Año X — Barcelona 22 de enero de 1913 — Frg. a 4.ª — Número 145

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . . 1'00 »
» Extranjero » . . 1'50 »

¿Amnistía o indulto?

Los rumores circulados estos días, los telegramas de la prensa y la festividad monárquica de mañana, nos hacen concebir la esperanza de que el actual Gobierno dará una pequeña muestra—¡y tan pequeña!—de su liberalidad, concediendo un indulto a los presos por cuestiones políticas y sociales.

La concesión del indulto, por muy amplio que sea, no responde a las ansias de la opinión, ni al alarde de liberalismo de que están haciendo gala tanto el Gobierno como las instituciones.

Hace más de un año que se está llevando a cabo una campaña en pro de la amnistía, y no del indulto. La amnistía pedía la clase trabajadora representada por más de 700 entidades en el mitin celebrado en Madrid el día 1.º del corriente. Y se realizó este acto en la corte para que quienes deben oirlo, oyeran las razones en que los delegados de los obreros se apoyaban para pedir esta reparación a los atropellos e injusticias cometidas contra sus compañeros de explotación. Pedían la amnistía porque con ella queda extinguida la pena y sus efectos; porque no es el indulto lo que procede cuando se trata de hombres que no han delinquido y que para hacerlos *legalmente* culpables han tenido que fabricar leyes de excepción, por las que se castigan, no las palabras pronunciadas ni escritas, sino la intención que los encargados de aplicarlas les atribuyan.

Y como el pensamiento no delinque, aunque otra cosa dispongan las leyes, resulta mezquino e impropio de los que dicen que quieren inaugurar una etapa de verdadera libertad, que se limiten a un indulto. Si en el pensamiento no hay delincuencia, ¿de qué ha de perdonárseles?

Los encarcelados, desterrados o emigrados, lo han sido en la época de un gobierno conservador o en la de un falso demócrata, que jamás hizo honor a sus palabras y que sólo era la continuación de la partida mauro-ciervista.

En esta época ha habido procesos tan absurdos como el iniciado en septiembre de 1911, que estamos seguros de que sus hojas de papel servirán de alimento a los roedores de las oficinas judiciales, pero a causa del cual hay varios compañeros en la emigración, los cuales no podrán volver a sus hogares sin una amplia amnistía, al igual que centenares de obreros que residen en el extranjero.

No podemos adivinar en qué se funda el Gobierno para creer que con la gracia de indulto satisface los anhelos de la opinión. Los que el día 1.º se manifestaron en Madrid lo hicieron pidiendo justicia y no gracia, y no es fácil que se satisfagan. Continuarán su campaña en la que nosotros les secundaremos y el triunfo será nuestro.

Si se cree que los condenados son merecedores de recobrar la libertad, igual criterio debe sustentarse con los que están en rebeldía, si rebeldía puede llamarse el no responder a llamamientos judiciales, cuyo prestigio tan mal parado ha quedado en el Congreso.

A pesar de todo, abrigamos la esperanza de que se impondrá un criterio de equidad y no se limitará el Gobierno a un mezquino indulto.

Y no vale alegar el que la amnistía no puede concederse sin que estén abiertas las Cortes, pues tampoco pueden suspenderse las garantías sin ese requisito y se hace bajo la fórmula de que el Gobierno dará cuenta. Precisamente vivimos en un país en que los que menos cumplen las leyes, son los que hasta emplean la fuerza para hacerlas cumplir a los demás.

Si no se concede la amnistía, habrá que convenir una vez más en que esto de «la nueva orientación francamente liberal» no es más que un espejuelo para cazar incautos, y que es preciso una actuación constante que demuestre a los de arriba que los de abajo están dispuestos a que se les atiende, puesto que jamás pretenden sino cosas justas, cual es una medida reparadora de tantos atropellos como han sufrido en las últimas represiones maurista y canalejista.

Pocos días, mejor dicho, pocas horas faltan para ver de qué manera interpretan los actuales gobernantes, los deseos del pueblo tantas veces manifestados en pro de la amnistía para los presos por cuestiones políticas y sociales.

Fuerza y Materia

Todo cambia, todo se transforma, pero nada se crea, nada se destruye.

Cuando el hombre trata de apercibir lo que existe o lo que ocurre a su alrededor, nota dos series de hechos, fenómenos bien distintos. Sus sentidos le revelan la existencia de la *Materia* y sus formas, y, ve a la materia bajo la influencia de la *Fuerza* moverse y transformarse—más o menos lenta—pero constantemente.

La materia se manifiesta a los sentidos humanos con infinita variedad de aspectos: piedras, bosques, metales, aire, animales, hombres, mundos, planetas, estrellas, sol, etcétera, etc. También la fuerza se advierte en varios modos: aquí un cuerpo cae por la acción de *gravitación* o de *peso;* allá por efecto de la *afinidad* se unen las partes de cuerpos diferentes para la formación de nuevos cuerpos.

Hace pocos años en relación a la eternidad del tiempo y de su existencia, se ignoraba aún lo que eran en realidad, el sonido, el calor, la luz y la electricidad.

Hoy, gracias a los descubrimientos de la ciencia moderna, sabemos que tales «agentes físicos» no son otra cosa que la fuerza.

Y es fácil convencerse: si se golpea un cuerpo contra otro metálico, se obtiene el sonido; si se frotan uno contra otro dos cuerpos cualesquiera, se obtiene el calor; si se frota un vidrio con ámbar se produce la electricidad y, por último, si frotáis un trozo de materia fosfórica, obtendréis luz.

Para golpear y frotar habréis empleado la fuerza.

Entonces, sonido, calor, luz, electricidad son manifestaciones de la fuerza y esos «agentes físicos», son causa de las transformaciones de la materia que nuestros sentidos aperciben.

El calor es el que derrite el hielo, es la luz que descompone las substancias fotográficas y por medio de la electricidad muchos cuerpos se funden, se destilan y se combinan.

Todos los cuerpos se conocen en tres estados: sólido, líquido y gaseoso. Recíprocamente acompaña, cada transformación de la materia, el sonido, el calor, la luz o la electricidad.

El calor—por ejemplo—hace hervir el agua y el vapor da movimiento a la máquina que la industria emplea para obtener la fuerza.

La vida misma, como nosotros la comprendemos, es la manifestación de un movimiento particular, dado por la fuerza a la materia, movimiento que se ha producido cuando la tierra, suficientemente enfriada, se encontraba en condiciones de engendrar la vida.

Y vendrá el día en que tales condiciones desaparezcan de nuevo debido al progresivo enfriamiento de la tierra; entonces desaparecerán también los últimos elementos vitales de nuestro planeta nuevamente desierto y solitario.

Mas materia y fuerza siendo indestructibles y eternas, sus transformaciones paralelas y sublimes nos conducen lógicamente a la absurdidad de la fuerza creadora explotada desde tantos siglos.

Todo cambia, todo se transforma, pero nada se pierde, nada se crea.

Tal es la gran verdad que hoy se impone al espíritu humano, emancipándolo del yugo de toda autoridad divina.

En vano miles religiones han tenido la audacia de inventar dioses creadores, como no hubo verdad que no pudo ser balbuceada sino al precio de la tortura y de la muerte.

El universo es la materia y la fuerza en perpetua transformación.

La materia es una en su esencia, y las desigualdades de su potencia y de su fuerza son las que nos brindan el espectáculo que llamamos Natura.

Esta hipótesis sobre la concepción del mundo exterior es hoy considerada como definitiva y así la aceptan todos los sabios modernos; mas al contrario de las enseñanzas de la Iglesia, la ciencia no exige a nadie un acto de fe, previa amenaza de eternas penas.

Conocer las leyes de este continuo acaecer, utilizar las transformaciones de la materia y de la fuerza para mejorar el propio bienestar moral y material, significa para el hombre: marchar por la vía del progreso, y para la humanidad: superar las etapas de la civilización.

Efectivamente la civilización se resume en la lucha del hombre contra la fuerza, lucha que es causa de su vigoroso desarrollo intelectual, de su avasalladora marcha hacia el porvenir, lleno de ideales y de vida.

Por haber expuesto tales ideas, en el siglo XVII, el filósofo Vanini fué quemado en Tolosa, por los mercaderes del paraíso y del infierno. Le obligaron a cruzar la ciudad en camisa y con una cuerda al cuello, exigiéndolo abjurara de sus teorías, lo que rehusó; se le llevó al patíbulo en medio de una muchedumbre ebria; el verdugo introdujo violentamente las tenazas en su boca y le arrancó la lengua echándola al fuego.

El dolor le hizo lanzar un alarido horriblemente desgarrador que estremeció a los presentes, y finalmente lo quemaron vivo echando al viento sus cenizas.

El mundo civilizado las recogió y por todas partes se multiplicaron los partidarios de sus doctrinas. Mientras los descendientes de sus verdugos se retiraron paulatinamente envueltos en siempre más densas sombras, las ideas de Vanini se proclaman hoy, alta y dignamente.

Muchas son las ideas que debe aún aceptar el mundo y por las cuales pensadores, propagandistas y sabios están prontos al sacrificio de sus vidas.

Si hoy no pueden temer las torturas de la Inquisición ante ellos se levanta un enemigo terrible; la ignorancia de las masas diligentemente mantenida por la iglesia.

A despecho de los esfuerzos considerables efectuados por la difusión de las verdades científicas, queda aun una labor grande para hacer triunfar a la Razón, pero no se depondrán las armas hasta tanto la odiosa iniquidad, los bárbaros prejuicios, los odios—hijos de la ignorancia—no hayan dado paso y cedido su terreno a la paz humana creada por la humana justicia, reflejo luminoso de la ciencia moderna.

H. ARNOULD

Traducción de R. G.

Azcárate en Palacio

Reduciendo a su verdadera significación la presencia de Azcárate en la cámara regia, que tanto ha dado que hablar, resulta, a mi parecer, que allí no se ha presentado un republicano, sino el presidente del Instituto de Reformas Sociales.

Verdad es que en Azcárate concurre la circunstancia de ser republicano y presidente de aquella institución; pero tengo para mí que de la primera se despojó en absoluto para responder al regio interrogatorio con el criterio propio de la segunda.

Hablóse allí del contrato del trabajo, de la ley de la silla para las dependientas de comercio, de los accidentes del trabajo, del descanso nocturno de los panaderos, del retiro de los obreros ancianos y de muchas cosas más, como si en el credo republicano no se hubieran escrito, tras una sangrienta conmoción revolucionaria, estos dos principios esenciales y fundamentales: «Todos los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos; el objeto de toda agrupación política es garantir los derechos individuales», y como si no hubiera proclamado después el proletariado mundial como criterio de moral general y particular: «No hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes».

Bueno es que los que puedan intenten mejorar la deplorable situación de desheredados y explotados proletarios; pero esa bondad desaparece si la mejora se ofrece, en nombre de privilegiados usurpadores de la riqueza social, como un favor, con pretensiones científicas y como excusa para que el privilegio continúe, porque los supuestos favorecidos, invocando el olvidado credo republicano y anteriores recuerdos históricos pueden rechazar la benéfica reforma pensando: no nos dais nada de lo que sea vuestro, si acaso, intentáis restituirnos parte de lo que se nos usurpa. Y aun hubieran podido añadir: cada uno de nosotros valemos tanto como vos, es decir, como cada usurpador privilegiado, y todos juntos mucho más que vos y todos los privilegiados del mundo.

Bien lo sabe Azcárate, quien, reciente aquella huelga general de Barcelona en 1902 que un diputado calificó de «primer aldabonazo de la revolución social,» dijo en el Congreso en 14 de abril del mismo año:

«El problema social que tenemos delante no tiene igual en la historia. De un lado hay un problema que abarca la vida toda, producido por la lucha entre la tradición que quiere mantener su poder sobre el mundo, y el progreso que quiere arrebatárselo; y hay un problema social que consiste en el atomismo existente, en la falta de organización de los elementos sociales; y hay un problema obrero nacido de la substitución de la pequeña industria por la gran industria, producto de las actuales circunstancias económicas y del aumento gigantesco de la propiedad mobiliaria. La revolución, en el orden político afirmó la soberanía del pueblo enfrente de la de los reyes, y en el orden social negó las excepciones que engendró la historia con el feudalismo, la amortización y la vinculación, y por eso gritó Mirabeau: «abajo los privilegios y los privilegiados»; mas para los bienes desamortizados y desvinculados se dejó subsistente el derecho histórico, y resultó que el poseedor romano, el propietario alodial, desaparecido ante el feudalismo, apareció de nuevo. Y mientras el derecho público en todas sus ramas es un derecho nuevo, el derecho privado, en casi todas sus ramas es un derecho histórico, tradicional, romano, germano, canónico, según los países. Hay una gran antítesis entre esas dos esferas del derecho: en el derecho penal, desde el movimiento iniciador por Beccaria, vino al suelo todo el derecho antiguo, y aun se inicia otra etapa que empuja en dirección más progresiva. De modo que mientras en el derecho penal ha habido ya dos etapas científicas, doctrinales, ideales, que sirven de guía y de faro, en el derecho civil, la llamada filosofía del derecho, *aparte de las lucubraciones socialistas*, es sólo una generalización sobre el derecho romano o sobre el derecho germano; de aquí la dificultad; porque no hay faro, no hay luz para resolver todos esos problemas que caen dentro del derecho civil.»

Claro es que de haber hablado como republicano en vez de hablar como reformista, hubieran hallado los interlocutores que los hombres, si nacen libres e iguales en derechos no continúan siéndolo en la vida social, porque, a causa del poder que aun conserva la tradición, los códigos modernos han quedado retrasados nada menos que dos etapas científicas.

Y esa desigualdad en el Código civil español es enorme: Según el artículo 350 y siguientes, el propietario de un terreno es dueño del suelo y del subsuelo, y por accesión de cuanto produzca natural o artificialmente, pudiendo hacer en él las obras, plantaciones y excavaciones que le convengan; de los productos de cualquier especie de los predios a beneficio del cultivo o del trabajo; del alquiler de los edificios; del precio del arrendamiento de tierras, y del importe de las rentas perpetuas, vitalicias u otras. En tanto que el no propietario ha de ceder, mediante el jornal, su capacidad productora en beneficio del propietario. De donde resulta el millonario para quien todos trabajan, y el infeliz hambriento que se anonada como vil detritus social.

Esa es la realidad, y de ella, ni de su remedio, ni una palabra hablaron el rey y el republicano. Ya lo había dicho Azcárate: «No hay faro, no hay luz que sirva de guía,» y no habiéndolo, sigan los trabajadores siendo clientes sometidos al patronato burgués, continuador del patriciado romano, o como pueblo soberano con la lista civil de un jornal escatimado por la oferta y la demanda, o viéndose despojado por el fisco de su real patrimonio consistente en mísero pegujal, o abdicando de su soberanía ante los trasatlánticos que le conducen a miles a abonar con sus huesos las pampas sudamericanas.

Para los privilegiados, monarcas, monárquicos o republicanos, «no hay faro, no hay luz:» esa es su declaración de incapacidad progresiva. «Rey o presidente es lo mismo» ellos lo han dicho.

Por eso ha tomado el proletariado en sus manos la regeneración de la humanidad, resolución indicada por Azcárate en su frase: «las lucubraciones socialistas».

ANSELMO LORENZO

CARTA DE KROPOTKINE
a TIERRA Y LIBERTAD, de Barcelona

Estimados compañeros y amigos: Os agradezco de todo corazón vuestra amable carta. Vuestra suscripción para enviarme un regalo con motivo de mi aniversario me ha conmovido profundamente y os lo agradezco muy fraternalmente.

Pero me permitiréis, hermanos y amigos, sacar un doble placer del dinero (291 pesetas) que me enviáis. Esto se logrará remitiéndolo al fondo de socorros para los compañeros anarquistas rusos, el cual sirve para enviar pequeñas sumas a los compañeros desterrados en Siberia y otras partes. Yo tengo todo lo que me hace falta por el momento hasta para ir a cuidarme en el mediodía, mientras que ellos carecen de TODO. Y el saber que lo que se les envía viene de los trabajadores españoles, les causará, estoy seguro, un inmenso placer.

De todo corazón, hermanos y amigos, estoy con vosotros en la causa de la Revolución Social.

PEDRO KROPOTKINE

Brighton 16 de enero de 1913.

El día antes de la revolución

Quizá ni un día, sino horas antes que estallara la presente revolución de México, nuestro compañero Ricardo Flores Magón, hoy víctima en las garras del capitalismo yanki, predecía lo que había de suceder en la cruenta lucha que por su libertad un pueblo viril y cansado de tantas tiranías emprendiera el 20 de noviembre de 1910.

He aquí un estudio serio, psicológica lección para aquellos que ebrios por su egoísmo o indiferentes, se mofaron más tarde del compañero Ricardo y de todos los miembros de la Junta revolucionaria, tan sólo porque describían exacto lo que tendría que suceder al pueblo que se dejara engañar de los partidos políticos.

***

Compañeros: leed el presente artículo que reproducimos por encontrarlo muy adecuado a los sucesos que en México han venido ocurriendo desde el 20 de noviembre de 1910.

Está para caer el fruto bien maduro de la revuelta intestina; el fruto amargo para todos los engreídos con una situación que produce honores, riquezas, distinciones a los que fundan sus goces en el dolor y en la esclavitud de la humanidad; pero fruto dulce y amable para los que por cualquier motivo han sentido sobre su dignidad las pezuñas de las bestias que en una noche de treinta y cuatro años han robado... han violado, han matado, han engañado, han traicionado ocultando sus crímenes bajo el manto de la ley, esquivando el castigo tras la investidura oficial.

¿Quiénes temen a la revolución?

Los mismos que la han provocado; los que con su opresión o su explotación sobre las masas populares han hecho que la desesperación se apodere de las víctimas de sus infamias; los que con la injusticia y la rapiña han sublevado las conciencias y han hecho palidecer de indignación a los hombres honrados de la tierra.

La revolución va a estallar de un momento a otro.

Los que por tantos años hemos estado atentos a todos los incidentes de la vida social y política del pueblo mexicano, no podemos engañarnos.

Los síntomas del formidable cataclismo no dejan lugar a la duda de que algo está por surgir y algo por derrumbarse, de que algo va a levantarse y algo está por caer.

Por fin, después de treinta y cuatro años de vergüenza, va a levantar la cabeza el pueblo mexicano, y, por fin, después de esa larga noche, va a quedar convertido en ruinas el negro edificio cuya pesadumbre nos ahogaba.

Es oportuno ahora volver a decir lo que tanto hemos dicho; hay que hacer que este movimiento causado por la desesperación, no sea el movimiento ciego del que hace un esfuerzo para librarse del peso de un enorme fardo, movimiento en el que el instinto domina casi por completo a la razón.

Debemos procurar los libertarios que este movimiento tome la orientación que señala la Ciencia.

De no hacerlo así, la revolución que se levanta no serviría más que para sustituir un presidente por otro presidente, o lo que es lo mismo, un amo por otro amo.

Debemos tener presente que, lo que se necesita es que el pueblo tenga pan, tenga albergue, tenga tierra que cultivar; debemos tener presente que ningún gobierno, por honrado que se le suponga, puede decretar la abolición de la miseria.

Es el pueblo mismo, son los hambrientos, los desheredados, los que tienen que abolir la miseria tomando, en primer lugar, posesión de la tierra que por derecho natural no puede ser acaparada por unos cuantos, sino que es la propiedad de todo sér humano.

No es posible predecir hasta dónde podrá llegar la obra reivindicadora de la próxima revolución; pero si llevamos los luchadores de buena fe el propósito de avanzar lo más posible por ese camino; si al empuñar el Winchester vamos decididos no al encumbramiento de otro amo, sino a la reivindicación de los derechos del proletariado; si llevamos al campo de la lucha armada el empeño de conquistar la libertad económica que es la base de todas las libertades; que es la condición sin la cual no hay libertad ninguna; si llevamos ese propósito, encauzaremos el próximo movimiento popular por un camino digno de esta época; pero si por el afán de triunfar fácilmente; si por querer abreviar la contienda quitamos de nuestras tendencias el radicalismo que las hace incompatibles con las tendencias de los partidos netamente conservadores; entonces habremos hecho obra de bandidos y de asesinos, porque la sangre derramada no servirá más que para dar mayor fuerza a la burguesía, esto es, a la casta poseedora de la riqueza, que después del triunfo pondrá nuevamente la cadena al proletariado con cuya sangre, con cuyo sacrificio, con cuyo martirio ganó el poder.

Preciso es, pues, proletarios; preciso es, pues, desheredados, que no os confundáis. Los partidos conservadores y burgueses os hablan de libertad, de justicia, de ley, de gobierno honrado y os dicen que cambiando el pueblo los hombres que están en el poder por otros, tendréis libertad, tendréis justicia, tendréis ley, tendréis gobierno honrado.

No os dejéis embaucar.

Lo que necesitáis es que se os asegure el bienestar de vuestras familias, y el pan de cada día; el bienestar de las familias no podrá dároslo ningún gobierno.

Sois vosotros los que tenéis que conquistar esas ventajas tomando desde luego posesión de la tierra que es la fuente primordial de la riqueza, y la tierra no os la podrá dar ningún gobierno, entendedlo bien, porque la ley defiende el «derecho» de los detentadores de la riqueza; tenéis que tomarla vosotros a despecho de la ley, a despecho del gobierno, a despecho del pretendido derecho de propiedad; tendréis que tomarla vosotros en nombre de la justicia natural, en nombre del derecho que todo sér humano tiene a vivir y a desarrollar su cuerpo y su inteligencia.

Cuando vosotros estéis en posesión de la tierra, tendréis libertad, tendréis justicia, porque la libertad y la justicia no se decretan, son el resultado de la independencia económica, esto es, de la facultad que tiene un individuo de vivir sin depender de un amo, esto es, de aprovechar para sí y para los suyos el producto íntegro de su trabajo.

Así, pues, tomad la tierra.

La ley dice que no la toméis, que es de propiedad particular; pero la ley que tal cosa dice fué escrita por los que os tienen en la esclavitud, y tan no responde a una necesidad general, que necesita el apoyo de la fuerza.

Si la ley fuera el resultado del consentimiento de todos, no necesitaría del polizonte, del carcelero, del juez, del verdugo, del soldado y del funcionario.

La ley os fué impuesta, y contra las imposiciones arbitrarias apoyadas por la fuerza, debemos los hombres dignos responder con nuestra rebeldía.

Ahora, a luchar. La revolución incontenible, avasalladora no tardará en llegar.

Si queréis ser libres de veras, agrupáos bajo las banderas libertarias del Partido Liberal; pero si queréis solamente daros el extraño placer de derramar sangre y derramar la vuestra «jugando a los soldados», agrupáos bajo otras banderas, las antirreeleccionistas, por ejemplo, que después de que «juguéis a los soldados» os pondrá nuevamente

el yugo patronal y el yugo gubernamental; pero, eso sí, os habréis dado el gustazo de cambiar el viejo presidente que ya os chocaba por otro flamante, acabadito de hacer.

Compañeros, la cuestión es grave. Comprendo que estáis dispuestos a luchar; pero luchad con fruto para la clase pobre.

Todas las revoluciones han aprovechado hasta hoy a las clases enaltecidas, porque no habéis tenido idea clara de vuestros derechos y de vuestros intereses que, como lo sabéis, son completamente opuestos a los derechos y a los intereses de las clases intelectuales y ricas.

El interés de los ricos es que los pobres sean pobres eternamente, porque la pobreza de las masas es la garantía de sus riquezas.

Si no hay hombres que tengan necesidad de trabajar a otro hombre, los ricos se verán obligados a hacer alguna cosa útil, a producir algo de utilidad general para poder vivir; ya no tendrán entonces esclavos a quienes explotar.

No es posible predecir, repito, hasta donde llegarán las reivindicaciones populares de la revolución que se avecina; pero hay que procurar obtener lo más que se pueda.

Ya sería un gran paso hacer que la tierra fuera de propiedad de todos y no de unos cuantos, suficiente a otorgar a cada conciencia entre los revolucionarios para obtener más ventaja que esa, ella sería la base de reivindicaciones próximas que por la sola fuerza de las circunstancias conquistaría el proletariado.

Adelante, compañeros.

Pronto escucharéis los primeros disparos; pronto lanzarán el grito de rebeldía los oprimidos.

Que no haya uno solo que deje de secundar el movimiento, lanzando con toda la fuerza de la convicción este grito supremo: ¡Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON

(De *Regeneración*, de México).

Ante el Congreso anarquista

En vista de la necesidad que hay de celebrar un Congreso anarquista a fin de poder apreciar el impulso y desarrollo del ideal, el grupo «Juventud Libertaria», de Bilbao, se adhiere moral y materialmente a la iniciativa lanzada por el grupo «Acción Libre», de Burdeos, dado el interés que tiene un Congreso en la actualidad para acelerar la realidad de nuestras justas aspiraciones.

Este grupo, compuesto de jóvenes que a pesar de su corta experiencia han visto la sociedad en toda su desnudez, y por vil gracia no puede ser más negra, imbuídos por la necesidad, decididos por su entusiasmo y conocedores de las causas que radican para hacer perdurar el estado actual de cosas, estos individuos no pueden menos de prestar su concurso sin reparar en ningún sacrificio por grande que sea. Es lógico, pues no puede haber mayor sacrificio que sufrir pacientemente esta vida miserable, antiestética, estando privados de libertad, los genios de sentimientos humanitarios, faltos de higiene y alimentación los que trabajan día y noche, siendo sólo libre el político y el cura; éste para engañar, y aquél para explotar el engaño. ¿Pero es mejor se impone el sacrificio, sino para contribuir a la transformación de esta insensata sociedad, donde nuestra libertad está a expensas de polichinelas y nuestra existencia en el vergajo de un carcelero?

Es necesario y de mucha transcendencia un Congreso en estos momentos para la mejor y más uniforme marcha de criterio en la realización de los ideales ácratas. Que los acuerdos que se adopten, lo sean unánimes posibles a fin de que el Congreso sea, por así decirlo, la catarata de donde surjan los cauces que han de verter inmensos raudales de rebeldía, único bálsamo de la Revolución Social.

Contribuir a los actos de esta índole es deber que se impone a todo hombre de criterio justo y equitativo que quiera hacer valer su personalidad y los derechos individuales.

Este es el criterio del grupo «Juventud Libertaria», de Bilbao, que pone en conocimiento del grupo «Acción Libre», de Burdeos, para los fines que se propongan.

GRUPO «JUVENTUD LIBERTARIA»

De Bilbao.

Sindicalismo comunista

Para que el sindicalismo pueda servir a los trabajadores como medio eficaz para llegar a su emancipación, tiene que hacerse comunista.

No sé que hasta ahora se haya dicho nada de establecer el comunismo, sino para después que haya sido anulado el gobierno y expropiada la burguesía: sin embargo, el comunismo, puede implantarse desde luego en los sindicatos, aunque no sea, por ahora, comunismo libre o absoluto, sino a base de racionamiento.

Comunizar y racionar equitativamente, en cada localidad, la obligación o derecho a trabajar.

Comunizar los salarios de cuantos compongan el sindicato y distribuirlos, por igual entre todos los sindicados o más bien, con arreglo a las necesidades de cada uno; pero nunca con arreglo a la cuantía del salario.

Eso es lo que tienen que hacer los sindicatos para desterrar de entre los trabajadores el privilegio, productor de odios y di-cordias que son al sostén de la burguesía.

No me extenderé en detallar la forma en que debe hacerse el racionamiento, tanto del trabajo como de los salarios, limitándome a indicar una orientación que creo conveniente seguir.

Si se acepta la idea, con lo dicho es bastante; los sindicatos locales, procederán independientemente, según las costumbres de cada pueblo, a establecer entre los trabajadores la más perfecta solidaridad, para que ninguno sea de otro envidioso ni envidiado.

¿Dificultades? No digo que no se presenten; pero no creo que sean invencibles y, en cambio, ¡qué ventajas no se conseguirán?

Aunque sólo sea a la ligera, mencionaré dos que se me ocurren ahora y son: el atraer a los sindicatos, interesándolos en la lucha económica, a los trabajadores indiferentes, políticos y mujeres; pudiendo ser también el puente que muchos crean necesario, para pasar desde la sociedad del egoísmo capitalista-autoritario, a la de la fraternidad del comunismo anárquico.

MANUEL FERNANDEZ

Sevilla.

El ideal anárquico y la revolución precedente

La anarquía nació del conocimiento de la vida práctica.

Godwin, contemporáneo de la gran revolución de 1789-93, vió con sus propios ojos como la autoridad gubernativa, creada durante la revolución y para la revolución, se convertía a su vez en obstáculo al desenvolvimiento del movimiento revolucionario. El sabía lo que sucedía en Inglaterra a la sombra del Parlamento, los saqueos de tierras comunales, la venta de los oficios más lucrativos, la caza hecha, por agentes que recorrían Inglaterra, a los hijos de los pobres, los cuales eran engañados y transportados a los talleres de Lancashire donde perecían en masa...

***

Y Godwin comprendió que un gobierno aunque fuese aquel de la «República Una e Indivisible» de los Jacobinos, no sabría llevar a su complemento la revolución necesaria, que también un gobierno revolucionario por el solo hecho de ser un guardián del Estado se convierte ya en un obstáculo a la Revolución.

El comprendió todo esto, y lanzó esta idea anárquica: que para el triunfo de la revolución es necesario que los hombres se desprendan de su fe en el Derecho, en la Autoridad, en la Unidad, en el Orden, y en la Propiedad y de todas las otras supersticiones heredadas de un pasado tiempo de esclavos.

El segundo teórico de la anarquía que vino después de Godwin fué Proudhon, el cual vió la revolución de 1848. También éste pude contemplar los delitos cometidos por el gobierno republicano y persuadirse al propio tiempo de la impotencia del «hombre-Estado» para dominar por sí bajo la aun fresca impresión de lo que hubo visto, escribe su «Idea general sobre la Revolución», en la cual proclamaba valientemente la anarquía y la abolición del Estado.

Por último, en la Internacional el concepto anárquico se afirmó aún una vez más después de una revolución, después de la «Comunne» de París en 1871.

La completa impotencia revolucionaria del Consejo de la «Commune» que todavía contenía representantes de todas las fracciones revolucionarias de aquel tiempo (jacobinos, blanquistas) y la incapacidad del Consejo general de la Internacional que residía en Londres que tuvo la estúpida y dañosa pretensión de dirigir el movimiento parisién con órdenes enviadas de Inglaterra; estas dos experiencias abrieron los ojos a algunos y condujo a muchos miembros de la Internacional—Bakounine inclusive—a meditar sobre la consecuencia y daño de toda clase de autoridad, aunque ella fuese elegida libremente como en la «Commune» o en La Internacional.

Varios meses después, la decisión tomada por el Consejo general durante una conferencia secreta convocada en Londres en 1871 en vez del Congreso anual, puso en mayor evidencia los inconvenientes de un gobierno en el seno de la Internacional. Después de esta funesta resolución, las fuerzas de la Asociación que hasta aquel día estaban unidas para la lucha económica-revolucionaria (lucha directa de las uniones obreras contra el capitalismo), quedaban lanzadas en un movimiento político y parlamentario en el cual no podían menos que desviarse de su verdadero objeto. Esta decisión provocó la revuelta declarada de la federación latina (la española, la italiana, una parte de la belga, etc.) contra el Consejo general de Londres, revuelta de la cual deriva el movimiento anárquico que vemos continuar hasta nuestros días.

Así el movimiento anárquico empezó bajo la impresión de una lección práctica, teniendo su origen en la enseñanza de la vida misma; mas apenas empezado quería encontrar su expresión y su base teórica y científica.

Científica, no porque quisiera expresarse en un credo incomprensible o parecerse a la antigua metafísica; sino porque quería demostrar su fundamento en la ciencia naturalista del tiempo y formar de ella una parte.

***

Ninguna lucha puede conseguir su finalidad si es inconsciente, si no rinde cuenta exacta, concreta, real de la misma. Ninguna destrucción de lo que existe es posible sin que en el mismo período de la destrucción o de la lucha que debe conducir a ella no se posee mentalmente la visión del nuevo orden de cosas. Tampoco una crítica puede hacerse de un orden de cosas sin haber dibujado ya en el ánimo una imagen más o menos limpia de lo que se quisiera substituir a aquelo que está destinado a la destrucción.

Conscientemente o no—el ideal—esto es, el concepto de algunas cosas mejores, se dibuja siempre en la mente de los que hacen la crítica de las instituciones existentes.

Esto es verdad, y especialmente para el hombre de acción. Decid a los hombres: «Destruyamos por ahora el capitalismo o la aristocracia, después veremos lo que convendrá substituir a ello, es engañar los hombres a los otros. ¡Ni una fuerza con un engaño nunca se creará!

A pesar de ello los que hablan de este modo, tienen por lo menos un concepto cualquiera de lo que quisieran ver en el lugar de aquello que atacan.

Así, por ejemplo, trabajando para abolir la autocracia, piensan los unos—en un primer período—en una constitución a la inglesa o a la alemana, sueñan los otros en una república muy sometida a la dictadura potente de sus círculos, y muchos también en una república monárquica como en Francia o en una república federativa como en los Estados Unidos.

Otros, en fin, piensan mucho en una gran limitación del poder del Estado, en una gran libertad de la ciudad, de *las Comunes*, de las federaciones obreras y de cada clase de grupos, unidos entre sí por los vínculos federales.

Cada partido tiene, así, su concepto formado del porvenir, su ideal que le sirve a juzgar todos los hechos que acaecen en la vida política y económica de las naciones y a encontrar los medios de acción que le son propios y que les permitan marchar más expeditamente hacia su fin.

Y por esto es natural que la acarquía, por cuanto que nació de la lucha cotidiana, haya trabajado también ella para desenvolver su ideal, y este ideal, esta meta, este punto de vista de lo futuro, ha separado a los anarquistas de todos los medios de acción; de todos los partidos políticos, como también en gran parte de los partidos socialistas que han creído poder mantener el antiguo ideal romano y canónico del Estado para transportarlo a la sociedad futura de sus sueños.

P. KROPOTKINE

Traducido por J. Durán.

Voz de justicia

¿Quién eres? Soy el pueblo. ¿Qué pretendes? Trabajo, libertad, paz, armonía, y ante todo que se acabe la burguesía y exista la igualdad. ¿No me comprendes? Más claro te hablaré: soy el que vendes el sudor de su frente y su alegría. Soy el esclavo, tú la tiranía que escudado en la ley hoy te defiendes. Mas yo que ya una ley he comprendido y conozco su trampa y sus errores reclamo para mí lo que has cogido sin trabajar derramar sudores. Esto es lo que te pido, y no te asombres, que los niños de ayer, hoy ya son hombres.

PABLO SANCHEZ

Mitin en Jerez

El día 5 del corriente se celebró el mitin organizado por el gremio de Campesinos, con la cooperación de las sociedades de Albañiles, Panaderos, Barberos y Peluqueros y Cerámicos Hidráulicos, asistiendo regular concurrencia de trabajadores de ambos sexos, mostrados en contra por los políticos republicanos.

A las diez de la mañana abrió el acto el compañero Martínez manifestando su objeto, que es diseptar sobre sociología, racionalismo y bases del sindicalismo.

El secretario, Basilio Torralvo, dió lectura a la convocatoria y a dos cartas de invitación a los políticos que en reunión pública se habían adherido a la Comisión organizadora, por si mantenían públicamente los conceptos vertidos y a cuya invitación no contestaron.

También leyó cartas de los Viticultores y Agricultores de Puerto Real, Agricultores de Medinasidonia, idem de Paterna de Rivera y un telegrama de la Sociedad de Panaderos de San Fernando.

Se concedió la palabra al presidente de los campesinos de ésta, quien expuso con claridad el tiempo que esta organización lleva trabajando por la celebración de este acto, que por su carácter serio ha merecido la aversión de los que llamándose «defensores del pueblo», viendo que se les escapa la presa, han tratado de restar importancia a este transcendental mitin.

Sigue Juan Mena, en representación de un grupo anarquista de Cádiz, y manifiesta que, aunque joven, ha sido enviado por sus compañeros para demostrar al pueblo obrero jerezano que no está solo, pues ellos comparten los sinsabores de la lucha social, aunque les separa alguna distancia de los luchadores.

Antonio Rodrigo, campesino, relata la obra malsana realizada por los detractores de los organismos obreros de esta localidad, recomendando a los obreros que no pierdan de vista a Moreno Mendoza y Antonio Barrera.

Manuel Moreno, panadero, desarrolló fogosamente la base del sindicalismo, haciendo resaltar el poco incremento entre los organismos de esta ciudad, aconsejando a sus compañeros que se apartasen de la política, pues no pueden desenvolverse por la red que les han tendido varios políticos.

Clemente Yaléz, en nombre de otro grupo ácrata de Cádiz, leyó unas bien escritas cuartillas que fueron acogidas con simpatía por el auditorio.

Manuel Morejón, de San Fernando, demostró sus conocimientos científicos con el desarrollo de la sociología, exponiendo cómo dicha ciencia puede tomar carta de naturaleza entre los organismos proletarios, y atacó duramente la política, por ser la rémora al advenimiento de una sociedad más humana y equitativa, encomiando la necesidad de llevar a la práctica muchos actos como el que se realizaba, pues bien pueden calificarse de «cátedra para el obrero».

Manuel Díaz, de Cádiz, se extiende en largas y comprensivas consideraciones sobre la vida de algunos políticos que merodean por esta ciudad, que abandonaron el arado y ahora quieren tener una potencia subjetiva sobre las clases humildes, pretendiendo ser el Mesías y que todos sus esfuerzos se dirigen a proteger el capital.

Recomienda el olvido de todo lo pernicioso, dando impulso a los sindicatos, donde nos defenderemos con nuestro esfuerzo de las garras del capital.

Julio Hernández, de San Fernando, diserta sobre los tres puntos a tratar, ampliando el del racionalismo, y detallando el origen de esta enseñanza, manifestando clara y prácticamente los beneficios que ha de proporcionar a la humanidad.

Nosotros, verdaderos productores, debemos procurar la creación de centros de cultura, donde se enseñe a los niños lo racional, para que no ocurra lo que hoy, que bajo la dirección de eclesiásticos que siempre negaron la ciencia ante la idea de dios, pero que al fin se han acogido a ella, como viene a demostrarlo que siempre hicieron obstrucción al pararrayos y ahora no queda una iglesia que no lo tenga para evitar los efectos de la chispa eléctrica.

José Luasa, de Cádiz, hace un estudio científico, explicando, desde los tiempos prehistóricos, el desenvolvimiento de la sociología, señalando cual ha sido siempre la fuente de nuestra disidencia y citando ejemplos llenos de lógica, indicando que hemos de acogernos a la ciencia para demostrar a los adversarios que estamos capacitados y conocemos la historia de los que se abrogaron la representación del pueblo desde el año 1868 sin haber hecho otra cosa que engañar al humilde en beneficio de su lucro personal.

Guillermo Vázquez, también de Cádiz, después de disertar sobre el objeto del mitin, manifiesta que hace un año visitó el mismo sitio, en el que con la cooperación de todos ayudaron a salvar una víctima de las garras del capital.

Hoy nos reunimos para demostrar a nuestros compañeros que es preciso la dignificación de la clase proletaria, lo que hemos de realizar apartándonos de los corrompidos entre, tanto eclesiásticos como políticos. Hagámoslo así y continuemos nuestra obra hasta lograr la emancipación.

Hace el resumen el presidente, diciendo: Compañeros: Hemos de dar un mentís a nuestros adversarios. Por la necesidad de desahogar el teatro han quedado algunos compañeros ansiosos de dirigirnos la palabra; pero no importa: la Sociedad de Campesinos, que ha puesto la primera piedra con este acto, continuará organizando otros muchos análogos, y si esto no fuera posible publicará un manifiesto dirigido al pueblo, detallando quienes son esos detractores.

A la una y media terminó el mitin, saliendo la concurrencia henchida de satisfacción, y deseando se lleven a la práctica, lo antes posible, actos como el presente.

El secretario,

BASILIO TORRALVO

VIDA ANARQUISTA

Se ha puesto a la venta, este libro escrito por

ANSELMO LORENZO

que forma un tomo de 208 páginas, segundo de la BIBLIOTECA «TIERRA Y LIBERTAD» al precio de UNA PESETA ejemplar

Pídanse más de 5 ejemplares en lote el 25 % de descuento

Desde Alcoy

Mitin pro presos fracasado, o la libertad asesinada por los socialistas alcoyanos.

¡Pobres presos! Y, ¿como lo vais a pasar los que, por pensar en que la política es el arte de engañar al pueblo productor, y el Capital causa del malestar general, os rebelásteis en un momento de dejadez, cometiendo tanta opresión y tiranía! No parece si no que a los socialistas, republicanos y a ciertos anarquistas fracasados, se les haya concluído por conquistar la dignidad, al menos como a explotados, o lo que menos les importa es que sus hermanos, que son los nuestros, se pudran meses y años en las internales cárceles españolas.

Veá, si no es así, el proceder indigno de estos farsantes, que para colmo de desdichas son los manguoneadores de varias sociedades obreras. Todos sabéis que en esta localidad, «La Fabril» ha sido desde su fundación un centro donde los obreros de buena fé, ávidos de orientación societaria a base antipolítica y revolucionaria, han acudido a beber en sus deseos de educación revolucionaria y solidaria, puesto que dicha entidad ha sido dirigida por sindicalistas y anarquistas; y que por tal motivo, ha sido durante los tres últimos años doce veces clausurada por orden gubernativa. Los socialistas, que en el principio, lo sido, siendo encarcelados la mayoría de su directiva, y la segunda por lo que no sucedió en septiembre.

Sin duda, por el odio y la persecución de que ha sido objeto «La Fabril» por parte de los gobernantes y la burguesía alcoyana, se habrán formado muy buen concepto todos los obreros conscientes, por que esto demuestra que dicha entidad jamás ha pactado amasijo alguno con políticos y burgueses, y si ha ido a la vanguardia en todas las manifestaciones represivas, en las luchas que se han presentado contra la barbarie gubernamental y contra la avaricia capitalista. Pero a los socialistas y republicanos de esta les ha parecido todo lo contrario y han acordado que ya que las autoridades han levantado la clausura a las sociedades que componían la «Confederación Nacional del Trabajo», ser ellos los continuadores y atropellador de dicha organización y demostrar una vez más que lo que menos les importa es la emancipación del proletariado ni la libertad de los que sufren en las cárceles y presidios por defender la libertad y la justicia; y que lo único que les preocupa es su emancipación individual, y ese por una cooperativa o por otro cargo retribuído.

Guillermo Vázquez, también de Cádiz, después de disertar sobre el objeto del mitin, manifiesta que hace un año visitó el mismo sitio, en el que con la cooperación de todos ayudaron a salvar una víctima de las garras del capital.

Hoy nos reunimos para demostrar a nuestros compañeros que es preciso la dignificación de la clase proletaria, lo que hemos de realizar apartándonos de los corrompidos entre, tanto eclesiásticos como políticos. Hagámoslo así y continuemos nuestra obra hasta lograr la emancipación.

Hace el resumen el presidente, diciendo: Compañeros: Hemos de dar un mentís a nuestros adversarios. Por la necesidad de desahogar el teatro han quedado algunos compañeros ansiosos de dirigirnos la palabra; pero no importa: la Sociedad de Campesinos, que ha puesto la primera piedra con este acto, continuará organizando otros muchos análogos, y si esto no fuera posible publicará un manifiesto dirigido al pueblo, detallando quienes son esos detractores.

A la una y media terminó el mitin, saliendo la concurrencia henchida de satisfacción, y deseando se lleven a la práctica, lo antes posible, actos como el presente.

El secretario,

BASILIO TORRALVO

La cárcel de Valencia

Desde la calle, a donde no llegan las bravatas de ningún carcelero, pues el valor termina donde las cerbatanosas, dirijo estas líneas a todos para que se enteren de lo que los que tienen poder para ello debieran evitar.

Empezaré por lo que afecta a la alimentación, que es lo que más falta hace remediar.

No creo que haya prisión alguna en España donde el preso coma peor, no obstante ser Valencia una región eminentemente agrícola, razón para que el rancho no revistiese los caracteres de bazofia que reviste. Figúrense un cazo pequeño de arroz, de los desperdicios de los almacenes, limpio completamente de la materia grasienta, adornado de medio de agua parecida a esa que forman los charcales de las bestias. Ah! y menos mal que ya no vienen unas alutias duras como rocas y que dan el hedor a estiércol que infestaban la boca a la par que revolucionaban el estómago, ni tampoco las patatas podridas, por pelar, con unos tallos como si acabasen de nacer, ni aquellos cachitos de tocino de un color verde y verdoso que hacía provocar el estómago menos delicado.

Con el nombramiento del inspector, se ha contenido por el pronto aquel montón de basura que los cerdos habían rechazado, pero que nosotros nos veíamos obligados a comer, por aquello de que no hay nada que se considere más grave en una prisión, que una huelga de bocas, salvo el tener un corazón noble para protestar.

Calculo, y no con exageración, que los contratistas obtienen una ganancia de 50 pesetas diarias, ganancia que permite tapar más de una boca, que a su vez le permite a ellos seguir en su camino de bandidos del preso. Hubo sin embargo época, en que esta ganancia se dobló y aun excedió, por ejemplo la de los sucesos de septiembre del pasado año, que llegó a subir la prisión a cerca de mil hombres. En menos de tres meses, ganaron los contratistas más de 10,000 pesetas, que como es consiguiente, no irían a parar todas a su bolsillo.

Quien sabe si es encontrará ahí la ja tifización del acta que todos los días se extiende, en la que se hace constar que reunida la Junta compuesta por el Director, Sub-director, Administrador y Médico, acuerdan dar por buena la menestra. ¡Vaya una manera cínica de mentir! Bien se verá que para esto se pinta solo un carcelero! Dar por buena una menestra que los cerdos rechazarían por su estado de putrefacción, como lo prueba el que los rancheros ha habido noche que se han tenido que levantar a causa del hedor tan apestoso que echaba la carne.

Supongo, amigo Barriobero, que cosas tales no verías en la cárcel de Madrid, cuando te cambiaban el valiente *Malia*, por el *bendito Pan de San Antonio*. Si hubieras comido el rancho de la cárcel de Valencia, si que hubieras sabido lo que era canela.

A esto hay que añadir lo de la cantina, o sea los géneros que en ella venden, de la última calidad y al precio más elevado.

Para justificarse en momento dado, los cantineros, tres licenciados por robo hace poco, tienen un cartel sellado por el Administrador, del que se aprovechan lindamente para ejercer su *industria*. Sin duda estos amigos de lo ajeno, han comprendido que es más cómodo y menos expuesto robar desde el mostrador, y han optado por ello, sentando de paso plaza de hombres honrados. Por creerlo interesante, voy a hacer público la historia que se corre en la cárcel acerca de haberlos adjudicado a ellos la cantina.

Un carcelero de edad avanzada, vivía en un cuchitril de una huerta con dos hijas suyas. El señor Pacheco, director de la cárcel, hombre muy *cristiano* y de sentimientos muy *piadosos*, se *condolió* del pobre viejo, y le dió casa en sus pabellones cumpliendo así uno de los más hermosos deberes que la piedad aconseja. Pero apenas se enteraron los presos viejos de la acción, empezaron a decir que el móvil de la compasión no fué la miseria, sino la carne fresca y juvenil de las hijas.

Me contaron cómo a cuantas mujeres jóvenes y guapas, fueron a pedirle un favor, sobre su marido, padre o hermano preso, empezaba por tentarles la cara, mientras les decía, ¿qué voy a negar a usted con esa cara tan hermosa? Por el prólogo puede adivinarse el epílogo. Asquea, ¿verdad?

Así no es extraño se diera crédito a la historia en cuestión, de la complasión al pobre carcelero. Una de las hijas, casó con uno de los cantineros, y de ahí la protección a los discípulos de Caco. Estos, convencidos de la fuerza que tienen, unen al desbalijamiento el escarnio. Se han dado infinitos casos, de que viendo el descontento de los presos, les han dicho: ¡no estás conformes? ¡id a la cantina de enfrente. Cuando ésta fué substada, el muchacho que la tenía llegó a dar más que los que ahora la tienen, y a la prisión convenía a ellos, que a él, por las faldas. ¿Ah, las faldas! Son una recomendación muy buena, y consiguieron se diera a los tres colegas del «Vivillo».

Se llama la atención del ministro de Justicia, acerca de este particular, para que la cantina se transforme en economato lo más pronto posible, pues los presos de la cárcel de Valencia no tienen de persona más que la figura. El robo bajo todos sus fases se ha comido sus carnes. Y vamos con otra cosa que también pese en tome interés quien debe, pues de lo contrario nunca se van a acabar las infamias en las prisiones.

Francisco Rico Ruiz, preso por delito de prensa, en su deseo de poner término a tanto latrocinio y a los malos tratos, presentó una denuncia a la Audiencia, en la que figura el 25 de mayo. En mal hora la hiciera. En venganza de haberla presentado, y de haber denunciado las estafas y asesinatos del penal de Figueras, se le mandó a «Tres Blanco», con una cadena de medio metro, permaneciendo lo amarrado por espacio de tres meses. ¿Se enteran, señores periodistas y señores diputados?

Francisco Rico Ruiz, preso por delito de prensa, sufrió tres meses de encadenamiento a la pared, por haber dicho con más claridad que ninguno lo que sucedió en Figueras, y por haberse atrevido a dar cuenta de esta desgracia que nadie toma bajo su amparo. Y para hacerle el castigo más cruel, quitáronle libros, tinteros y demás efectos de lectura y escritura, también por no dar cuenta a nadie de la prensa de su partido; ¡vaya una presidencia para un mitin! ¡Y que estos randas tengan la desfachatez de no dar lectura a las adhesiones de «La Fabril» y de la Comisión pro presos por *salvar la responsabilidad* de su directiva! ¡Vamos, hombres! Si es la Junta directiva lo que no debía de haber mandado a representarla para *salvarse*!

En resumen: que tuvo tan poca fuerza moral vuestro mitin porque al organizarlo sólo os guiaba el afán de inutilizarnos a los anarquistas y sindicalistas; que sino porque nosotros os guiamos y os aconsejamos lo respetuoso para con los presos y mediollenamos el local, por los *vuestros*, que tanto decís representáis, no hubiérais reunido mi veinte; porque los obreros alcoyanos conocen muy bien a sus farsantes y traidores y a cada cual de lo suyo.

Además: los oradores, quitan lo dos *buenos chicos* de la cofradía de S. Pablo, los otros dos que son más *duchos* en la oratoria, y el que representaban a «La Unica» la contradicción entre el acto que se estaba realizando y el cargo que él desempeñó en la cárcel con los otros no pasados en su celda, pues el uno y el otro si que estuvo despampanante al decir que el *no miraba* si el que está preso es republicano, socialista o anarquista: para tenerlo todos por amigos hasta que salgan de presos. Yo no sé quien le soltaría cerca de la tribuna aquel ¡embustero! tan espontáneo y fuerte, pero lo cierto fué que al *ilustre* sociólogo Jorge Miró le remojó la *musa* y no habló mas.

¿Sabe usted lo que ha sido de la palabra, según nos dijeron algunos compañeros, el abogado socialista (¡guasa!) Evaristo Falcó y Rogelio Cantó, pero al manifestar el presidente de los sellactineros que en nombre de estos protestaba de la conducta observada por la Sociedad de Zapateros o al menos de la presidencia del mitin, por que mal podían pedir la libertad y justicia para unos, los que se cohibían y ayudan a las autoridades a atropellar a otros que en sus procesos que polavia tienen pendientes, responden a sus actos en pro de los oprimidos.

¡Os habéis lucido, *compañeros*! Tal fué el colpe que el compañero Santonja os asestó que no tuviesis más remedio que romper filas antes el ridículo que dicho amigo y la asamblea os hizo tocar.

Pueden continuar asesinando la libertad de las entidades que en sentido sindicalista-anarquista se orientan, que siempre os saldrá el tiro por la culata.

RAFAEL SOLER

A los panaderos en general y a los de Gijón en particular:

Salud:

Todos los que día an salario *vivimos* forzados a dejar la mayor parte de nuestro producto a un zángano patrono, sabemos lo que ga que es la vida en este estado maldito; pero de entre todos estos, merece llamar la atenpueblo la clase que por su labor e indispensable productoa, debiera ser la que ocupara un lugar preferente; lejos de ser así, es, por el contrario, la clase más abandonada moral y materialmente.

Esta ocasión me ocuparé de estos abandonos, pues ahora sería tarea harto pesada y además, es otro el motivo que me obliga a trazar las presentes líneas.

El cambio de trabajo nocturno a diurno en este gremio de panaderos, es de los que por su necesidad sacó de quicio a *nuestra federación*, y tras unos cuantos devaneos *intelectuales*, llegó, después de mucho correr para nunca llegar a tiempo, a estrellarse sus frentes y manos de unos cuantos charlatanes de oficio, mendigando una *ley* más que *vele por nuestros intereses*.

Ya nada entiendo de leyes ficticias ni faltas maldita; pero voy en contra de todas ellas, sin respetarlas, *no siendo a la fuerza*, y si solamente la natural; porque odio a todos los burlados sobre nuestras espaldas.

Es digno de lamentar, el tiempo que no hemos sabido aprovechar, fiados en la farándula política.

Sabemos que la transformación del trabajo a diurno nos es muy necesario, y de ello daré una amplia explicación en otro lugar, como dejo dicho, ya que los compañeros que compongo el grupo «Amor al Trabajo» están en ello, y sabido esto, y sabiendo también que el consumidor nada pierde, sino al contrario, y que los propietarios nada nos importan en nada, ¿por qué no queremos, ya que el querer es poder?

Yo creo que si por nuestra cuenta hacemos labor directa, lo que tanto siempre he pensado a la Federación, prosperará, y no será un hecho. Pruebas no se necesitan, pero quiero citar una para que sirva de muestra.

En Langreo, la Sociedad «La Nocturna», ha querido el sábado pasado dominical, y lo ha conseguido sin que la ley le preste su apoyo: quería el trabajo de día, y, con gusto o a disgusto de sus patronos, lo tienen conseguido. Por lo que se ve, éstos con la acción directa han alcanzado en poco tiempo, lo que tanto nos está costando a los de Gijón y otros pueblos más.

Al dirigirme en particular a los de Gijón, lo hago porque me consta, a pesar de esto y de tener en su seno bastantes buenos compañeros, y jóvenes la mayor parte de ellos, están los panaderos en muy pésimas condiciones.

Termino, pues, excitando a todos los que como yo sufren, empleen la acción directa para la acción de nuestras mejoras; de lo contrario, si queremos ver colmadas nuestras aspiraciones, tendremos que esperar acostados con la cabeza tapada.

Por ahora nada más; hasta otro: a todos desea salud y R. S.

N. SUAREZ

Gijón.

Maremagnum

En Elche.—*Fruto de la convicción.*—Sin intervención de nadie, y sí con la completa convicción del acto que iban a realizar, se unieron *libremente* los compañeros Julio Pérrer y Palmira Galiano, hija del compañero José Galiano, antiguo corresponsal de la prensa anarquista.

Esta boda ha causado gran sorpresa en esta localidad. Se han espantado de horror desde el más bajo feligrés de la iglesia católica, hasta el más alto de la *cofradía* socialista.

Se está en la creencia de que Pío X y Pablo Iglesias están elaborando trabajos de conjunción *Social-Papal*, para excomulgar trabajos de esta índole.

***

Con el nombre de «El Despertar del Terruño», se ha constituído un grupo de jóvenes luchadores, dispuesto a propagar el ideal anarquista por medio de periódicos, revistas, libros y folletos.

Al constituirse envían un fraternal saludo a los presos por cuestiones sociales, deseando relacionarse con todos los grupos del planeta Tierra.

Dirección: Cristóbal García Jiménez, calle de la Vega, 11, en Churriana de Málaga. *Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.*

***

La Sociedad de Obreros Hortelanos «La Razón», de Cádiz, en junta general ordinaria celebrada el 5 del corriente mes, aprobó, después de discutirse ampliamente, una moción en que se pedía se abriera una suscripción permanente voluntaria entre sus asociados

MOVIMIENTO OBRERO

Por la Asociación de los Agricultores. —*Todas las sociedades que componían la Federación Agrícola de la Región Valenciana:*

Hace ya algún tiempo, si mal no recordamos por el año 1903, se celebró el último Congreso convocado por todas las sociedades que integraban esta Federación.

Desde entonces no hemos vuelto a tener noticias de ella. Ignoramos si funcionará todavía; pero convendría saberlo a fin de celebrar, lo antes posible, una reunión de delegados de todas las sociedades para alentar y orientar la Federación, ya que hoy parece esperarse todo de lo alto, con los brazos cruzados.

Cuando el obrero de todos los países se agita con entusiasmo, pretendiendo imitemos organizando a los agricultores de la región valenciana, para que figure en las filas avanzadas en la lucha contra su enemigo común, el capital.

Da pena ver que mientras la mayoría de los oficios se federan, nosotros, los agricultores, permanecemos aislados, siendo el aislamiento la causa de nuestro malestar y miseria.

La experiencia nos demuestra que las sociedades que se aislan, aunque sea grande su oficio, son impotentes para luchar contra el capitalismo.

Obreros campesinos, ya lo véis bien claro. Si somos desgraciados unos, es la culpa, por el indiferentismo en que estamos. Debemos permanecer más tiempo en esta situación.

Emprendamos el camino con la decisión y empeño que se necesita para vencer en tan inmensa obra. Demos la voz de alerta y esamos el clarín que anuncia al obrero agricultor el camino a seguir y acudamos todos, como un solo hombre, al Congreso.

Compañeros: Que nuestra proposición no quede en el sueño del olvido. Tomadla con el interés que merece y que en nuestro Congreso haya representantes de todos los pueblos de la región valenciana.

Ahora, a ver si en breve podemos anunciar la fecha y el lugar donde ha de celebrarse.

Queda, pues, abierta nuestra secretaría, en espera de que contestaréis favorablemente.—El secretario, *Antonio Cervera.*—El presidente, *Pascual Andrés Bollo.*

Todos los que simpaticen con nuestra obra, tanto sociedades como individuos y periódicos, dirigirán la correspondencia a la siguiente dirección: Sociedad Agrícola Obrera «La Unión», calle Mayor, Pedralva (Valencia).

Con los que estamos sobran.—*Imbecilidad de un patrono.*—En las minas denominadas «Los Ingleses», de Azuaicóllar, está de director un tal don Pedro Espada que por su procedimiento demuestra estupidez y poca inteligencia.

Hace tiempo que tenemos conocimiento de este *bicho*—desde que ejercía de segundo jefe—pero el ignorar las circunstancias que no se ignoran, disponer de un periódico diario que nos defienda, no me he ocupado del tal Espada.

Uno de sus mayores infamias es acercarse a un grupo de niños que trabajan en la vía férea, trabajo propio de hombres por lo excesivo y decirles: «¡Como no andéis más de prisa, me voy a beber vuestra sangre!»

A este hombre, le parece que lo sentimiento, porque la pasión del cargo que ejerce le ciega, ¿de qué le ha servido el estudio si se encuentra a la altura de cualquier salvaje?

En los recientes Estatutos dados por los obreros de los talleres ha demostrado una vez más sus instintos de cafre.

Cuando se declaran en huelga «con todos los requisitos de la ley», por no haber sido aceptadas sus justas reclamaciones (que van el aumento en sus jornales del 25 por 100 (en todas partes ganan más los de este gremio), envió un escrito despidiendo a ocho compañeros, alegando que no le hacían falta.

Es o es incomprensible. Si el día anterior todos los obreros eran pocos, ¿cómo al día siguiente, sin haber despido de otros obreros dependientes de este gremio, no le hacían falta los que él creía promotores e inductores de la huelga?

Entre estos despedidos se halla el encargado de los talleres; que si no lo hizo con ésta directamente, lo hizo con otras, por el trabajo titulado «Despertar», del compañero José Canela.

Ya se ha dicho muchas veces que los anarquistas son la carcoma de la presente sociedad.

Nosotros, como explotados que somos, no podemos substraernos al deber que tenemos contraído por ser libre y continuaremos impertérritos, y cada vez más fuertes, en la obra demoledora que se impone para abolir el régimen del privilegio y de la injusticia.

Denunciados

Las consecuencias del ambiente de *democracia* reinante, como resultado de los últimos sucesos políticos, dan una idea clara de que la confabulación de los dividores políticos liberal-republicano-socialista, no ha de redundar más que en perjuicio de la libertad y como efecto de esto, los anarquistas serán los únicos que aguantaremos el chubasco.

La primera caricia de este nuevo ambiente *liberal* la hemos sufrido el número pasado, pues fiscal fijó su atención, para hacerle los honores del lápiz rojo, en el trabajo titulado «Despertar», del compañero José Canela.

Ya se ha dicho much

que se destinará, unas veces a presos por cuestiones sociales y otras como donativo a TIERRA Y LIBERTAD.

También quedó nombrada la nueva junta administrativa.

Domicilio social: calle Sofranis, 25, Cádiz.

***

En Palafrugell se ha constituído un grupo con el nombre de «Los Explotados», dispuesto a luchar por el bien de la Humanidad.

Desea ponerse en relación con los demás de su clase.

Su dirección es: Emilio Colls, calle Palamós, 97, Palafrugell.

***

Aviso a los lectores de Azuaga:

Los suscriptores y lectores de la prensa libertaria que antes de fin de mes no se pongan al corriente en sus cuentas con los respectivos corresponsales y paqueteros, dejarán de recibir dichos periódicos.

Grupo *Acción y Cultura.*

***

El compañero Francisco Rico, de la cárcel de Valencia, pregunta al compañero Arlandis, de Marsella, si recibió su carta en la que le daba el permiso que le pidió.

También le pide que le escriba mandándole el manuscrito a la siguiente dirección:

Manuel Salvador, Ripalda, 19, 1.°, Valencia, para entregar a F. R.

También desea que todos cuantos tengan recibidos ejemplares del folleto «Necesidad de una fuerte organización obrera», liquiden a la mayor brevedad posible, dirigiendo los giros a la dirección arriba citada.

***

El Ateneo Sindicalista, de Barcelona, cumpliendo la misión que se ha impuesto, tiene un sin fin de conferencias confiadas a personas doctas en todos los ramos del humano saber, confiando que será correspondido por el pueblo y especialmente por la clase trabajadora asistiendo a la celebración de las mismas.

La primera de ellas se verificará el jueves día 23, a las nueve de la noche, en su local social, Poniente, 24, 2.°, corriendo a cargo del publicista señor Valentí y Camp, que desarrollará el tema «El fenómeno social de la cultura.»

***

Con el nombre de «Los 19», se ha constituído en el Campo Grassot, un grupo de jóvenes anarquistas para sembrar la semilla libertaria entre los desheredados.

Procurará ponerse en relación con cuantos grupos hablen en español.

***

Avisos a periódicos y revistas:

Los periódicos, revistas y compañeros que se citan a continuación, se servirán tomar nota para hacer, cada vez que aparezcan los envíos siguientes:

Sánchez Rosa a Angel Guijarro, San Gil, 11, Sepúlveda (Segovia), y que cargará a nuestra cuenta:

Aritmética del Obrero, 1; En el café, 1; El obrero sindicalista y su patrono, 1; Los dos profesores, 1; Diálogo en el campo, 1.

—*El Porvenir del Obrero*, de Mahón, suscripción a L. Getpe de Sada, Somerzuelos, 17, Habana.

—*El Látigo*, de Baracaldo, 2 a Emilio Colls, calle Palamós, 97, Palafrugell (Gerona).

—*¡Tierra!*, de La Habana y *La Voz del Cantero*, de Madrid, suspenderán envío a Bautista Martí, de Cocentaina y le participarán cuanto les debe.

—*El Libertario*, de Gijón, aumentará 5 ejemplares en el paquete que envía a A. Lozano, de Madrid.

—*¡Tierra!*, de La Habana, 10 y *Brazo y Cerebro*, de Nueva York, 5 a Luis García Muñoz, Azuaga (Badajoz).

—*El Trabajo*, de Sabadell, 10 a Francisco Cordero, Azuaga.

—*Regeneración*, de México, suscripción a Pablo Moreno, Fuente Nueva, 21, Jimena de la Frontera (Cádiz).

—A Pedro Castillo, General Bernal, 84; Valverde del Camino (Huelva):

El Libertario, de Gijón, 1.

El Porvenir del Obrero, de Mahón, 2.

—*Cultura Libertaria*, de El Ferrol, y *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, aumentarán hasta 105 el paquete del grupo «Los Nadas», poniendo en la dirección Pedro Miguel en lugar de Culebra, C. Z., Panamá.

—A Pedro Navarro Mingote, médico, Biota (Zaragoza):

El Libertario, de Gijón y *A Aurora*, de Porto, suscripción por un semestre.

—*Germinal*, de Tarrasa, suscripción a Francisco Jerez, San Martín de Pusa (Toledo).

—*Liberación*, de Elche, 10 papeletas de la rifa a Miguel Pascual (Nano), calle del Puerto, 19, La Escala (Gerona).

—*¡Tierra!*, de La Habana, suscripción a Ladislao Gordejuela, café de la Plaza, Arnedo (Logroño).

***

AVISO

Ponemos en conocimiento de los lectores y compañeros que compran en Madrid TIERRA Y LIBERTAD, *Cultura Libertaria*, de El Ferrol, *La Voz del Obrero*, de Coruña, y *El Libertario*, de Gijón, que los atracones de papel que se dan algunos vendedores nos obligan a retirarlos los periódicos por buenos pagadores.

Los que deseen adquirir los mencionados periódicos pueden dirigirse actualmente a los puestos y kioscos siguientes:

Maldonado, calle de San Bernardo, esquina a la Palma; en la Casa del Pueblo; En la Plaza del Progreso, esquina a Duque de Rivas, kiosco; en la Plaza Antón Martín, La Morena; en la calle San Sebastián, esquina a la Plaza del Angel, Victoriano.

En el Ateneo Sindicalista, Zurita, 18, bajos, tenemos siempre a la venta *El Libertario*, de Gijón, *La Voz del Obrero*, de Coruña, *Cultura Libertaria*, de El Ferrol, y TIERRA Y LIBERTAD, a más de infinidad de folletos de todas clases.

Francisco Corzo Zeda

Tenemos para la venta los siguientes folletos, que pueden adquirirse en esta administración y cuyo precio se detalla a continuación:

La Anarquía triunfante, por Anselmo Lorenzo. . . . . 0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, Doctor Queraltó. . . 0'25
¡Solidaridad!, Anselmo Lorenzo. . . 0'10
¡Cómo nos diezman!, Vicente March. . 0'50
El derecho a la evolución, por Anselmo Lorenzo. . . . . 0'10

A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento, excepto en el del doctor Queraltó, que es el de 50.

Al extranjero se cargará el franqueo.

Los envíos de cantidades se harán a nombre del administrador de TIERRA Y LIBERTAD, en letras, libranzas de giro mutuo, giro postal o sellos de correo; en este último caso certificando la carta.

NOTA.—No serviremos ninguna suscripción que no venga acompañada del importe.

SUSCRIPCIÓN GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	260'78
Barcelona.—Varios compañeros de la Barceloneta, 1'05; Freixas, 0'50; J. José Oriol, 0'25; Costa, 0'60; Recasens, 0'25.	2'65
Loyalton, Cal.—Andrés Acarregui Echevarría.	1'25
Villanueva y Geltrú.—Francisco Safons.	0'55
Abora (Huelva).—Recaudado en el mitin sindicalista.	14'00
Dowlais.—Higinio Revillas.	1'34
Palafrugell.—J. B., 0'25; Destructor de todo mal, 0'25; Id. id. de palacios, 0'25; J. G. 0'30; Vengador, 0'25; A. S. ¿Pacífico? 0'25.	1'55
Mataró.—Grupo «Los Guapos», 2; Un antirreligioso, 0'30; José Fabragas, 0'10; Un pescador, 0'20, Un esmolet, 0'25; Unmetalúrgico, 0'45; Ni dios ni amo, 0'50; *Un imbécil*, 0'10; José Argán, 0'20; Un antimilitarista, 0'20; José Vilá, 1; Remoloc, 0'50. .	6'20
Benamejí.—Recaudado en la redacción de *El Trabajo*.	11'40
Suria.—Stalas.	0'50
Alagón.—Federico Jiménez.	0'50
Campillo.—J. Rodríguez, 0'20; C. Rodríguez, 0'20; Dos, 0'10.	0'50
Valencia.—Acracio Progreso. . . .	0'50
Miraflores (Panamá).—Grupo «Los Libertarios.	18'00
Tarrasa.—Ramón Camón.	2'00
Cala.—Eladio Cordero.	0'20
Cádiz.—Francisco A. Blanco. . . .	0'50
Villanueva de la Sal.—Francisco Casas (hijo).	0'35
Bilbao.—Bruno Ortiz de Urbina. . .	1'00
Madrid.—Mandado por *La Voz del Cantero*, de Madrid.	7'80
Marsella.—Jesús Flores, Joaquín Lloret, Domingo Frichin, José Sellas, José Salamero, Salvador Solsona, Francisco Palangues, Miguel Hueso, Camilo Domeque, José Postire, Ignacio Bochade, Vicente Muriad, José Monteagut, Juan Beroja, José Sánchez, Juan Blaya, José López y Poca Ropa, a 10 céntimos.	1'80
Herrera.—Figueroa, 0'10; Giménez, 0'10, Baena. 0'10; Rojas, 0'10; Cáceres, 0'10; Durán, 0'15; Vázquez, 0'15; Uno que quiere, 0'25; Un luchador, 0'10; Un lector, 0'10; Un ácrata, 0'10; Un antimilitarista, 0'10; Un rebelde, 0'10; Rodríguez, 0'10; Ocaña, 0'15; Molinero, 0'10; Uno que ama, 0'10; Un anarquista, 0'10; Canela, 0'10; Jose, 0'10; Noble, 0'10; Galbes, 0'10; Verne, 0'10; Rodríguez, 0'10; El corresponsal, 0'30.	3'00
San Sebastián.—Josefa Escolar, 0'10; Félix Manguán, 0'15; Purificación Merino, 0'10; Melchor Cambero, 0'51; Tomás García, 0'20; Juan Tolosa, 0'25; Vicente Boraita, 0'25; Filomena Escolar, 0'25; Julián Diez, 0'25; Julio Vidal, 0'25; Inocencia Diez, 0'25; Ecequiel Fernández, 0'30; Palmiro Fernández, 0'30; Patricio Plite, 0'30; Sebastián Aranegui, 0'40; Peña, 0'50; Casimiro Diez, 0'50; Juan Planchea, 1.	5'50
Total general.	313'72

Suscripción Pro-presos de "Tierra y Libertad,

	pesetas
Barcelona.—Uno, 10; Freixas, 0'50 y Dos obreros, 0'50.	11'00
Loyoltan, Cal.—Andrés Acarregui Echevarría.	1'25
Murcia.—Sindicato Obrero.	2'00
Mostaganem.—Francisco Simón Flores.	1'00
Total general. . . .	15'25

RESUMEN

Entregado la tercera semana de enero.	30'00
Quedan para el número próximo. . .	00'00

NOTA.—El completo hasta las 30 pesetas semanales se hace con cargo al periódico.

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

	Pesetas
Suma anterior. . . .	457'62
Barcelona.—Varios ferroviarios de la sección catalana.	3'15
Villanueva y Geltrú.—Francisco Safons.	0'50
Tarrasa.—*La Voz del Pueblo*, por *Regeneración*.	32'80
Dowlais.—Higinio Revillas. . . .	1'32
Sama de Langreo.—José Méndez Vázquez, por *Regeneración* . . .	10'00
Mostaganem.—Francisco Simón Flores.	1'00
Zaragoza.—B. Acevedo, 1; José Fernández, 0'25 y Andrés González, 1.	2'25
Castellón.—Fortunato Aledón. . .	0'50
Azuaga.—Antonio Pérez López, por *Regeneración*.	6'00
Jerez de la Frontera.—Antonio Chacón.	0'50
Torreporogil.—Marcos Lile, 0'10; Angiolillo, 0'10; Francisco Ruiz Caja, 0'10; Juan Toarias, 0'10 y Miguel Toarias, 0'10.	0'50
Toulouse (Francia).—Gan José, 0'50; Buñull, 0'50; Quintín Villa, 0'25; Francisco Pérez, 0'50; R. Vinuales, 0'25; A. Longinos, 0'25; Villacampa, 0'50; F. Fernando, 0'50; Maltha, José Iborbouin, 0'50; H. Danis, 0'50; J. Regis, 0'50; Elie Mazens, 0'50 y Selthos, 0'25	6'00
Total general.	522'14

Donativos

	Pesetas
Barcelona.—J. J. Oriol, 0'25; Costa, 1; Varios compañeros de la Barceloneta, 3'70; Broto, 1.	5'95
Loyalton, Cal.—Andrés Acarregui Echevarría.	1'25
Palafrugell.—Jaime Garreta. . . .	0'25
Alagón.—Federico Jiménez.	0'40
Sevilla.—Un papanatas.	5'00
Tolosa.—Eleuterio Pérez.	0'50
Bilbao.—Bruno Ortiz de Urbina. . .	1'00
Cegama.—J. Arregui.	1'00
La Arboleda.—Nicasio Prieto, 1 y Vicente de Arribas, 0'25.	1'25
Zaragoza.—Andrés González. . . .	1'00
Total general.	17'60

Correspondencia administrativa

Tarrasa.—La Voz del Pueblo.—Recibidas 43'80 pesetas: para Méjico, 32'80 y para rifa, 11. Como no tenemos papeletas podéis disponer de la cantidad.

Sada.—J. P. F.—Puedes disponer de la cantidad. No tenemos papeletas.

Madrid.—A. L.—Recibidas 26'45 pesetas, para los periódicos que a continuación se expresan: para *Cultura Libertaria*, de El Ferrol, 1; para *El Látigo*, de Baracaldo, 1; para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 1; para *La Voz del Pueblo*, de Tarrasa, 1; para *El Rayo*, de Palma de Mallorca, 1; para *Regeneración Obrera*, de Ecija, 0'40; para *El Selfactinero*, de Alcoy, 0'40; *¡Germinal!*, de Tarrasa, 0'40; de Buenos Aires, *La Protesta*, 2; *Acción Obrera*, 5; *El Manifiesto*, 3; *¡A prepararse!*, 2; *Cultura Obrera*, de Nueva York, 3 y *Brazo y Cerebro*, 2 y *Regeneración*, de México, 2. La 1'25 fué olvido y como ya se ha remitido la suma, puedes disponer de ella.

Cocentaina.—B. M.—Id. 7'50; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 1'50 y por paquetes, 6. Pagado hasta el 139.

La Unión.—N. S. P.—Id. 11'85; para *Vida Anarquista*, 6 y por paquetes, 5'85. Como no tenemos papeletas, va todo en libros. *El abogado del Obrero*, 1'50. Pagado hasta el 141.

Sabadell.—J. A.—Id. 4 por suscripción año actual.

Valencia.—Grupo «Labor Anarquista».—Id. 2'50 por paquetes. La cuenta atrasada dejarla; ya vemos lo sucedido, paciencia. Para evitar os liquidamos hasta el número 141 inclusive.

Habana.—Grupo «Lux».—Id. 21'85; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 5; para presos, 1'80 y por paquetes, 15.

Camagüey.—R. G.—Id. 10'90 para libros que mandamos a la dirección que indicas.

Dowlais.—Grupo «Reivindicación».—Por las dos y media libras han dado 67 pesetas; de Higinio Revilla, para *El Porvenir de Obrero*, de Mahón, 9; para *Salud y Fuerza*, de Barcelona, 0'80; para presos, 1'34; para Méjico, 1'34 y por papeletas, 1'34 del grupo, para *El Libertario*, de Gijón, 10'72; por Geografías, 4 y por paquetes, 38'46. Pagado hasta el número 155 inclusive.

Elche.—Grupo «Rebeldes en acción».—Idem 10 por paquetes. Con las 3'25 queda pagado hasta el número 140.

Cervera del Río Alhama.—V. M.—Id. 26'70; de Dionisio Calvo, para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 2; tuyas, para Sánchez Rosa, 14'20 y por paquetes 10'50. Liquidado hasta el número 141.

Cádiz.—F. A. B.—Id. 0'50 para presos. Todo a nombre de El Administrador del periódico.

Villanueva de la Sal.—F. C., (hijo).—Idem 1'35; para presos, 0'35 y por suscripción, 1.

Canena.—F. de la R.—Abonamos las 4 pesetas a *El Libertario*, de Gijón.

Beniaján.—F. S.—Recibidas 8 pesetas por paquetes. Liquidado hasta el 141.

Alcaraceyos.—M. M. C.—Está bien; pagado hasta el 149 a 15 ejemplares.

Bilbao.—B. O. de U.—Recibidas 3 pesetas; para presos, 1; por donativo, 1; y por suscripción, 1.

Elgoibar.—M. A.—Id. 8'50 por paquetes. Liquidado hasta el 154 inclusive.

Barcelona.—F. C.—Id. 3'50 pesetas para Sánchez Rosa.

Azuaga.—F. P.—Id. 18 por paquetes. Liquidado hasta el 141.

Bujalance.—J. G. G.—Id. 5 por paquetes. Pagado hasta el 141. El 142 no fué.

Santoña.—E. A.—Id. 1 por suscripción.

Idem.—A. Z.—Id. 1 por id.

Valencia.—J. V. G.—Id. 1 por id.

Tarragona.—J. M. M.—Id. 19'50; por tu liquidación hasta el 141, 17'35 y por los paquetes del 142 y 143, 2.

Abora (Huelva).—T. C. D.—Id. 26; para presos, 14; por paquetes, de Camacho, 4 y tuyas por id., 8. Pagado hasta el 142. Camacho, hasta el 144.

Villanueva y Geltrú.—F. S.—Id. 21'80; para presos, 0'55; para Méjico, 0'50 y por paquetes, 20'75. Conformes con todo. Hacemos cambio. Liquidado hasta el 143.

Loyalton, Cal.—A. A. E.—Id. 7'50 por conducto de *Labor Culture*; para pro preso de TIERRA Y LIBERTAD, 1'25; para presos, 1'25; por donativo, 1'25 y por libros que mandamos, 3'75.

Murcia.—Sindicato Obrero.—Id. 2 para pro-preso de TIERRA Y LIBERTAD.

Sama de Langreo.—J. M. V.—Id. 42; para *Regeneración*, de México, 10; para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 3; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 2; para *La Voz del Cantero*, de Madrid, 1; para *Cultura Libertaria*, de El Ferrol, 1 y por paquetes, 23. Liquidado hasta el 142.

Juneda.—R. T.—Id. 14'10 por paquetes. Liquidado hasta el 143.

Mostaganem.—F. S. F.—Id. 10; para presos, 1; para Méjico, 1; para pro-preso de TIERRA Y LIBERTAD, 1; para *Vida Anarquista* y folletos, 3; para papeletas, 1 y por paquetes, 3.

Lisboa.—F. D. de A.—Id. 10 por paquetes, Aumentamos.

Salsigue (Francia).—C. M.—Id. 4'50 por suscripción que mandamos. Se recibió la otra cantidad.

Espejo.—R. P. L.—Id. 10 por paquetes. Pagado hasta el 147.

Valverde del Camino.—P. C.—Id. 10; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 1; para *Salud y Fuerza*, de Barcelona, 2'50; para presos, 0'50 y por paquetes, 6. Pagado hasta el número 151.

Puerto de Santa María.—J. M.—Se recibió giro. Mandamos libros y periódicos.

Madrid.—La Voz del Cantero.—Cargamos a vuestra cuenta, 7'80 para presos.

Cegama.—J. A.—Id. 10; para TIERRA Y LIBERTAD, diario, 1; para presos, 2; por donativo, 1; para folleto, 1 y por suscripción, 5. Lo de Kropotkine va a presos.

Alhaurín de la Torre.—J. F.—Id. 7'55; por suscripción de M. F., 3; para presos, 0'35 y para tu cuenta, 4'25.

Alcampe.—J. G.—Id. 3; por suscripción de J. M., 1 y por id. tuya, 2.

Valladolid.—P. A. M.—Id. 8 por paquetes. Pagado hasta el 143. Recibidas las 2'50.

La Arboleda.—V. de A.—Id. 40; de Nicasio Prieto, para *El Sindicalista*, 1; para *El Rayo*, de Palma de Mallorca, 1; para *La Voz del Cantero*, de Madrid, 1; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 1; para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 1; para presos, 1 y por donativo, 1; tuyas, para *Cultura Libertaria*, de El Ferrol, 5; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 2'50; para presos, 0'25; por donativo, 0'25 y por paquetes, 25. Fíjate en la distribución: dices restan 85 por paquetes y solo son 25. Pagado hasta el 143.

Jimena de la Frontera.—P. M.—Id. 1 por suscripción.

Zaragoza.—J. Ch.—Id. 38; de José Fernández, donativo para *El Látigo*, de Baracaldo, 1; de Francisco Jerez, para *Germinal*, de Tarrasa, por suscripción, 1; de Tomás Navarro Mingote, de Biota, para *El Libertario*, de Gijón, 2; para *A Aurora*, de Porto, 2 y para TIERRA Y LIBERTAD, 2; todo por suscripción; de González, para presos, 1'50; para *Humanidad*, de Valencia, 1; para *Brazo y Cerebro*, 1; para TIERRA Y LIBERTAD, 1; para Aldamas, 0'50; para Méjico, 1; para *Germinal*, de Tarrasa, 1'50; para *Cultura Obrera*, de Nueva York, 0'50 y para *El Látigo*, de Baracaldo, 0'50; todo como donativo; tuyas, para presos, 3'55; para Méjico, 1'25; para papeletas, 0'50; por *Regeneración* y *Cultura*, que mandamos nosotros, 3'20 y por paquetes, 13. Pagado hasta el 136. Lo de las papeletas puedes disponer de ello: ¡Animo, amigos! Economizarnos trabajo.

Córdoba.—R. M.—Id. 2 por suscripción.

Arnedo.—L. G.—Id. 0'30 que pasan a presos.

Castellón.—F. A.—Id. 1'50; para Méjico, 0'50 y por suscripción 1.

San Sebastián.—C. D.—Id. 14; para presos, 8'50 y por paquetes, de J. Vidal, 8'50. Pagado hasta el 142.

La Bisbal.—B. Ll.—Id. 10 por paquetes, Pagado hasta el 136.

Azuaga.—A. P. L.—Id. 7'50; para *Regeneración*, de Méjico, 6 y para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 1'50. Una cantidad igual que publicamos como de F. P., abonársela a este mismo. Suspender el envío.

Berlington, Texas.—T. A.—Id. 5'45 por suscripción.

Barcelona.—Broto.—Id. 5; por donativo, 1 y por paquetes de F. Valls, de Ripoll, 4.

San Fernando.—A. B.—Id. 8 por paquetes. No tenemos las direcciones que nos pides.

Herrera.—R. V. S.—Id. 9; para *El Látigo*, de Baracaldo, 6 y para presos, 3. Las suscripciones de *¡Tierra!*, de La Habana, se avisan y una vez publicado queda la cantidad para ellos.

Dos Hermanas.—J. D.—Id. 3 por paquetes. Pagado hasta el 145. Dí a la sociedad «Ya Despertamos», que tengan calma, hay aquí más trabajo de lo que se figuran. Se ha publicado en el 144.

Marseille.—J. F.—Id. 27; para presos, 1'80; para *Vida Anarquista*, 10'20 y por paquetes, 15. Escribimos.

Fregenal de la Sierra.—Sociedad «La Unión».—Id. 4 por suscripción.

Montilla.—A. R.—Id. 6; para Escuela Moderna, 1'15; para presos, 0'25; por libro, 3'25 y por paquetes, 1'35. Pagado hasta el 141.

Toulouse.—Confederación de Trabajadores.—Id. 15; para Méjico, 6 y por paquetes, 9. Pagado hasta el 143.

Ulldemolins.—F. E.—Id. 35 para liquidación. Mandamos suscripción.

Torreporogil.—M. T.—Id. 14'50; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 2; para cartillas, 1; para Méjico, 0'50 y por paquetes, 11. Pagado hasta el 158.

Balance del n.° 144

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes.	462'45
Por venta.	39'20
Por donativos.	10'95
Total.	512'60

Gastos

Déficit del número anterior. . . .	199'98
Impresión del número 144.	302'60
Por franqueo.	68'10
Hacer el correo.	15'00
Gastos menudos.	4'20
Resto del semanal al compañero Herreros.	14'75
Total.	604'63

Resumen

Suman los gastos.	604'63
Idem los ingresos.	512'60
Déficit para el número 145	92'03

Imprenta Conde del Asalto, 45.—Barcelona

— 140 —

ESCENA II

MARIANA RENAUD Y EL CURIOSO

MARIANA

(Al curioso.) Vengo por mi marido. ¿Está por aquí?

EL CURIOSO

(Designando el cobertizo.) ¡Pobre mujer! Véalo usted! *(Se marcha hacia la plaza.)*

MARIANA

(Atraviesa el recinto sollozando.) ¡Dios mío, Dios mío! *(Entra en el cobertizo. La plaza empieza a animarse. El curioso les cuenta lo que acaba de saber. Gestos animados. Llegan otras mujeres y atraviesan también el recinto gimiendo, y penetran en el cobertizo.)*

ESCENA III

LAS MUJERES, UN NIÑO, EL CURIOSO

Un niño de unos diez años, aparece llevando de la mano a un hermanito mucho más pequeño, casi desnudo; se para ante el curioso, y con voz clara y animosa le pregunta:

EL NIÑO

¿Dónde están los muertos, caballero? *(El curioso señala el cobertizo; el niño atraviesa el recinto y penetra en el.)*

— 141 —

ESCENA IV

LAS MUJERES, LA MADRE CATHIARD, LUIS TRIEUX, LUEGO MAGDALENA

Llegan sucesivamente más mujeres. Unas solas, otras con niños; todas franquean la verja, atraviesan el recinto y se dirigen al cobertizo. Algunas reconocen entre los muertos a sus esposos, hermanos, hijos y padres. Gritos, lamentaciones. Se arrodillan ante los cadáveres y sollozan.

Entra la madre Cathiard sosteniendo a Luis Thieux. Mira primero a su alrededor. Thieux parece completamente un viejo. Su espalda curvada; puede apenas andar; los ojos sin expresión están hundidos en la cabeza.

MADRE CATHIARD

Aquí hay un banco, estás muy cansado, siéntate y me esperas hasta que vuelva. *(Conduce a Thieux al banco, en que ya está sentada una anciana, triste, silenciosa, esperando también.)*

THIEUX

(Marchando.) ¿Qué es lo que dices tú? ¿Qué? ¿Qué vamos a la fábrica?

— 144 —

ESCENA V

LOS MISMOS, HARGAND, MAIGRET, ETC.

HARGAND

(Corriendo hacia el cobertizo.) ¡Mi hijo, mi hijo!...

MAIGRET

(Siguiéndole.) Pero señor, señor.

MADRE CATHIARD

¡Magdalena, Magdalena, soy yo! ¡Qué! ¿No me reconoces? *(La madre Cathiard frecciona dulcemente a Magdalena, que suspira con más facilidad. Las mujeres la sostienen todavía.)*

HARGAND

(Volviendo del cobertizo.) ¿Dónde está? ¿Dónde está?

MAIGRET

Os han engañado, señor. Yo estoy seguro que Roberto está tranquilamente en casa.

HARGAND

¡No, no! ¡Salió de casa como un loco! ¡Le han visto en las barricadas!.. ¡Mi hijo está entre los muertos!.. ¡Entre los muertos!.. ¡Entre los muertos!.. *(Llanto de las mujeres. Nadie hace caso de Hargand.)* ¡Roberto muerto!... Soy yo quien lo ha matado...

— 137 —

PRIMER CAMILLERO

Sí, eso dicen; parece ser que se han entregado todos.

EL CURIOSO

Ya era hora. *(Mirando los cadáveres.)* Sin embargo, esto da lástima.

SEGUNDO CAMILLERO

Ya lo creo. Ha sido una gran desgracia.

PRIMER CAMILLERO

Yo los he visto en la barricada, cerca de la iglesia... Bravos, muy bravos, ¿sabe usted? Eran quinientos o más en la barricada, y movían un ruido infernal. Magdalena y Juan Roule estaban delante, en primer término, agitando cada uno entre sus manos una bandera roja. Valientes, muy valientes, a la altura de las circunstancias... En esta situación, apareció entre la tropa y los huelguistas, sofocado y con los ojos saltando de sus órbitas, el señor Roberto.

EL CURIOSO

¿Qué señor Roberto es ese?

PRIMER CAMILLERO

Roberto Hargand.

EL CURIOSO

¿El hijo del amo?